

CRÍTICA DE LIBROS

TEMAS AFRICANOS

Black Mother. Africa: The Years of Trial, Basil DAVIDSON.
London, Víctor Gollancz Ltd., 1961.

Cuando apareció *Old Africa Rediscovered*, de Basil Davidson (London, Gollancz, 1959) la crítica europea y la africana fueron unánimes en el elogio del libro por su rara combinación de enfoque original y lucidez expositiva, que lograba una visión nueva del pasado africano. Así, por ejemplo, el profesor K. Onwuka Dike lo comentó con estas palabras "Haciendo gala de un apropiado despegó académico, el autor muestra cuán insostenible es el viejo mito de que el África al sur del Sahara carece de historia digna de registrarse en el período anterior a la llegada de los blancos. Lo hace fría y desapasionadamente, apoyando sus principales argumentos en los hallazgos de arqueólogos, historiadores y antropólogos. De ello resulta una obra libre no sólo de los prejuicios patológicos que encontramos en quienes sostienen que la Antigua África es un Continente Oscuro, de poca luz, sino también de la concepción romántica que a veces presentan los amigos de la independencia africana".

Black Mother es en cierto modo la continuación natural de *Old Africa Rediscovered*. En sus doscientas cincuenta páginas Davidson se propone mostrar cómo era África en los siglos que preceden la era colonial. Aunque la narración comienza con hechos ocurridos a fines de la Edad Media europea, el mayor peso corresponde a los siglos xvii y xviii, es decir a los siglos en que el comercio de esclavos fue más intenso. En realidad el libro es sobre todo una historia de este comercio, magistralmente contada en base a informes, cartas, diarios de viaje y publicaciones inglesas y francesas de la época, aunque el autor utiliza también abundante material más reciente. He aquí un par de muestras.

"Hoy a eso de las nueve de la mañana" —dice el cuaderno de bitácora del *Arthur*, matriculado en Londres, correspondiente a un viaje destinado a acarrear esclavos y azúcar en 1677— "subieron a bordo el rey de Nueva Calabar con algunos otros de los suyos, y después de larga plática llegamos al siguiente acuerdo: por un negro, 36 barras de cobre; por una

negra, 30 barras..." Así comienza el capítulo "Reglas y costumbres" (p. 93). En el capítulo "Socios en el comercio" (p. 106) encontramos este trozo proveniente del diario de Antera Duke que relata una ceremonia religiosa realizada en Vieja Calabar hacia fines de 1786: "Me levanté alrededor de las cuatro de la mañana; llovía mucho y me eché a caminar hacia la casa de contratación y me encontré allí con todos los señores. Entonces nos preparamos para cortar cabezas y a las cinco de la mañana comenzamos a decapitar esclavos: cincuenta cabezas en ese solo día. Llevé 20 caiones de botellas de coñac y trece calabazas de comida para todos, y hubo fiesta por todas partes en la ciudad". Estos sacrificios humanos formaban parte de los funerales en honor del jefe de Duke Town y no son una novedad en la historia de las culturas humanas; pero como bien observa Davidson, al decaer la vida de las sociedades tradicionales estas prácticas degeneran, como en Benin, y terminan por convertirse en un instrumento de terrorismo político, como puede leerse en este mismo libro siguiendo los testimonios del misionero europeo que presencié los holocaustos realizados en 1847 con motivo de la muerte de Eyamba V, rey de Vieja Calabar.

Siguiendo este método —impresionista en los detalles pero nítido y ordenado en su plan de desarrollo— el autor trata de contestar a estas tres preguntas fundamentales: ¿Cómo fue el contacto de Europa con África? ¿Cómo afectó al África esta experiencia? y ¿Por qué concluyó con una invasión colonial? El libro entero es una elaboración de las correspondientes respuestas; pero ellas quedan insinuadas en este párrafo: "En 1832 el Gobierno británico acordó enviar una expedición que remontase el Níger 'con comisionados encargados... de celebrar tratados con los jefes nativos a fin de suprimir este horrible tráfico [de esclavos], y señalarles las ventajas que obtendrían si reemplazaban por un inocente y legítimo comercio las guerras y agresiones resultantes del esclavismo.' "Digno objetivo" —prosigue Davidson— "pero acaso un tanto hipócrita si se repara en todo lo que le antecedía. Sin embargo, podemos estar bien seguros de que a estos excelentes comisionados, decididos a cumplir su misión de misericordia, no se les ocurría reflexionar que ese horrible tráfico era fruto directo y deliberado de la insistente actitud asumida por Europa a través de varios siglos. Europa, no África, había engendrado el tráfico ultramarino de esclavos; pero Europa había dejado de reconocer a su criatura" (p. 246).

El libro es tan útil para comprender el pasado histórico de los modernos Estados africanos como para iluminar algunos de los rincones más oscuros pero no menos significativos de la historia económica y moral de Europa moderna. Es una pena que las fotos elegidas para ilustrar esta obra no siempre tengan gran valor estético; pero contribuyen de todas maneras a documentarla.

Political Africa. A Who's Who of Personalities and Parties, Ronald SEGAL. Frederick A. Praeger, Publisher, New York, 1961.

Este libro, cuya edición inglesa original fue publicada simultáneamente con la americana por Stevens & Son de Londres, es un diccionario de las figuras políticas más importantes del continente africano. El compilador se vio enfrentado con serios problemas. "Apenas habíamos enviado nuestros originales al editor" —confiesa— "cuando una revolución palaciega estalló en Adbis Abeba y nos encontramos con que la mitad de nuestros personajes de Etiopía habían sido fusilados por los insurgentes o por las tropas leales al Emperador. No dudo de que ocurrirán muchas cosas mientras se imprime el libro, cosas que cambiarán la posición de muchas de las personalidades que hemos incluido y algunos de los partidos políticos."

No obstante este lamentable destino, el libro —cerca de 500 páginas a dos columnas— prestará por un tiempo buenos servicios como obra de consulta. Aunque la mayoría de los biografiados no reciben más de una columna, las personalidades sobresalientes ocupan dos o tres páginas.

Como lo anuncia el subtítulo, la última parte del volumen está dedicada a los partidos políticos de los diversos países africanos. Es un complemento útil de las biografías individuales.

Independence for Africa, Gwendolen M. CARTER, New York, Frederick A. Praeger, Publishers, 1961.

La señorita Carter, profesora de Ciencias políticas en el Smith College y autora de varias obras sobre África, ofrece un nuevo libro sobre los movimientos de independencia en ese continente, basado en un reciente viaje de varios meses y entrevistas con algunos importantes personajes de los nuevos Estados.

La autora no pretende decir nada nuevo, ni siquiera pretende que lo que dice represente cabalmente la situación de cada uno de los países tratados. En realidad sus pretensiones

son mínimas: sólo se propone brindar su trabajo a personas que, como sus estudiantes, encuentran dificultades para comprender lo que pasa en sociedades cuya forma de vida es tan distinta de la norteamericana. "El libro es más bien una serie de impresiones personales sobre las fuerzas que actúan en un continente de rápidos cambios", nos dice.

A pesar de estas limitaciones, los bosquejos de la profesora Carter forman una serie de imágenes vivaces y relatos verosímiles que precisan y dan relieve a los grandes cuadros abstractos de obras con pretensiones más científicas. La autora tiene sensibilidad y percepción, y no omite presentar algunas de las dificultades que encuentran los pueblos africanos con su nueva independencia política. Y a veces sus comentarios tienen resonancias que no pueden dejar indiferente a un americano, como el siguiente ejemplo.

"Los norteamericanos [Americans] generalmente han considerado que la independencia es algo bueno en sí. Han sufrido algunas desilusiones con el desarrollo de ciertos Estados latinoamericanos, pero este hecho apenas ha lesionado su fe en que el pueblo sabe mejor que nadie lo que le conviene. A medida que crece con extraordinaria rapidez el número de Estados independientes en las Naciones Unidas (finalmente puede haber treinta y cuatro Estados africanos miembros, es decir, un tercio del total de los miembros), comienzan a darse cuenta de algunos de los problemas planteados por esta carrera desesperada hacia lo que todavía se llama 'libertad' [freedom]. Pero ya es demasiado tarde para intervenir, aun si el Occidente alguna vez quiso hacerlo" (p. 10).

The African Revolution, James CAMERON. London, Thames and Hudson, 1961.

El autor es un conocido periodista británico que durante muchos años ha estado enviando desde diversos lugares de África despachos sobre asuntos del día para los lectores del *News Chronicle*. El libro forma parte de la colección de monografías sobre las grandes revoluciones, iniciada por *The Arab Revival*, de Francesco Gabrielli.

The African Revolution es una colección de ensayos sobre los viejos y nuevos Estados africanos, con gran número de datos sobre hechos contemporáneos. La impresión general es la que suelen dejar muchos libros escritos por periodistas: la de una visión superficial de un complejo fenómeno que el autor describe sin desentrañar sus raíces ni interpretar sus proyecciones. En este caso la simpatía de Cameron por el

inevitable proceso revolucionario africano no lo redime del pecado de haber dado demasiada importancia a lo efímero.

Pan-Africanism. A Short Political Guide, Colin LEGUM. London and Dummom, Pall Mall Press, 1962.

Como dice el autor, la primera parte de este libro puede ser más legible que la segunda, pero ésta es la más útil. Una se refiere a la historia del movimiento panafricano, cuyas raíces hay que ir a buscar en el siglo XIX, hasta su trasplante al África en 1958. La otra, que ocupa desde las páginas 133 a la 278, es una selección de documentos que comienza con la resolución del Congreso Pan-Africano de París (1919), sigue con algunos del de Manchester (1945), extractos de la Declaración de Bandung (1955) y muchos otros, veinticinco en total. El último documento es una serie de párrafos tomados del discurso que pronunció el Gobernador general de Nigeria, Nnamdi Azikiwe, en agosto de 1961, sobre "El futuro del Pan-Africanismo".

Quizá no sea superfluo traducir unas líneas de la conclusión de Colin Legum: "La Unidad Pan-Africana es muy fuerte en su lucha contra el colonialismo; pero ello no garantiza que sus conductores puedan unirse entre sí cuando la tarea es colaborar y no meramente combatir al 'enemigo común.'" Y más adelante: "Los chauvinismos, celos, sospechas, amor al poder, devoción a la santidad del soberano, y todas las debilidades y defectos de los políticos y de los gobiernos, conocidos en todas las partes del mundo, actúan con igual fuerza en África. Los Pan-africanistas pretenden que África comienza con una limpia tabla rasa; pero esta concepción es antihistórica. Pretenden ser una fuerza moral, una fuerza como las que ya no predominan en Occidente o en el Oriente. A todos les gusta creer que son más morales que los demás. La verdad es que pocos lo son."

Contemporary Africa. Edited by Birsheshwar PRASAD. Bombay, Asia Publishing House, 1960.

Uno de los mayores intereses que ofrece este libro es el de presentar interpretaciones de problemas africanos actuales desde el punto de vista de especialistas indios. Todos los estudios aquí recopilados fueron originalmente conferencias pronunciadas en el Departamento de Estudios Africanos de la Universidad de Delhi.

Las cuestiones tratadas fueron: "Aspectos de la Geopolítica africana" (P. K. Sirkar), "El papel de las tradiciones en la sociedad africana actual" (P. K. Gopalakrishnan), "Historia de las relaciones europeas con África" (Peter S. Wright, organizador del Departamento), "Políticas coloniales en África" (S. N. Varma), "Movimientos políticos y coloniales en África oriental" (Peter S. Wright), "El movimiento nacionalista en Ghana" (Amba Prasad), "Problemas de la democracia parlamentaria en África central" (S. N. Varma), "Relaciones agrarias y cambios sociales en África" (P. K. Gopalakrishnan) y "Proyectos hidráulicos en África" (P. K. Sirkar).

Como suele ocurrir en obras colectivas, su contenido y nivel es disparaje. El ensayo de Gopalakrishnan sobre las tradiciones, por ejemplo, es sumamente flojo. Llega a la ingenua contraposición de tradición y libertad, y al afirmar que los defensores de los sistemas arcaicos se oponen a las instituciones parlamentarias (lo cual no siempre es cierto) parece creer que estas últimas son fáciles de establecer y responden mejor que cualquiera otras a la situación social de la mayoría de los pueblos africanos. Justamente algunas de las dificultades que plantea la aplicación del sistema parlamentario en África han sido señaladas en el segundo estudio de S. N. Varma incluido en este volumen.

Barth's Travels in Nigeria. Extracts from the Journal of Heinrich Barth's Travels in Nigeria, 1850-1855. Selected and edited with an Introduction by A. H. M. Kirk-Greene. London, Oxford University Press, 1962.

Dos razones parecen justificar la publicación de una antología de textos tomados de los *Travels and Discoveries in North and Central Africa* (London, Longmans Green, 5 vols, 1857-1858). Una, que de los exploradores más importantes de África, el único que hasta ahora no ha sido suficientemente valorado es, en opinión de Kirk-Greene, Heinrich Barth (* Hamburgo 1821, † Berlín 1865). Otra, que sus *Travels and Discoveries* se han convertido en una rareza bibliográfica, no obstante el hecho de ser todavía —según palabras de uno de los vicepresidentes de la Royal Geographical Society— "la obra básica para los estudios de la región comprendida entre el Lago Chad y Timbuktú."

Como se desprende del título, esta selección presenta textos referentes a las exploraciones en Nigeria. No tienen cabida, por tanto, las descripciones del cruce del Sahara o los cuentos de Timbuktú. El compilador antepone a los textos

una Introducción de setenta y cinco páginas en la que resume la vida de Barth (hombre bastante raro, y por eso mismo interesante), critica las diversas ediciones de los *Travels*, valora las contribuciones de Barth a la Geografía, la Historia y la Lingüística, y hace otras consideraciones eruditas.

Aunque las descripciones sociológicas no constituyen la parte sobresaliente del diario —o al menos de esta edición, donde muchas páginas serán de especial interés para el naturalista— el lector encontrará referencias a tribus y grupos de Nigeria que, como los Fulani, tienen gran importancia en la composición étnica del país.

Constitutional Developments in Nigeria, Kalu EZERA, Cambridge at the University Press, 1960.

El autor, cuyos títulos incluyen un Master of Arts de Harvard y un doctorado de Oxford, es profesor de ciencias políticas en el University College de Ibadan, Nigeria. La finalidad del libro se condensa en su largo subtítulo: "Estudio analítico de la evolución constitucional de Nigeria y de los factores históricos y políticos que han afectado los cambios constitucionales."

La obra comienza con una descripción de los rasgos generales del país, su composición étnica y las principales líneas de su desarrollo histórico. Recorre luego el proceso constitucional desde la anexión de Lagos (1861) hasta la constitución de 1954, la conferencia constitucional de 1957 y sus controvertidas consecuencias. Por su constante entrelazamiento de aspectos jurídicos, históricos y políticos, el libro mantiene siempre en un terreno concreto los principios discutidos y permite comprender en base a aspiraciones humanas y valores sociales problemas que, como el de la federación y el de las minorías, tienen y seguirán teniendo gran importancia en África y en otras partes del mundo.

No sólo porque abre camino en el tema sino también por su claridad, precisión y riqueza documental, el estudio del profesor Ezera parece destinado a convertirse en la obra clásica sobre la materia.

JUAN ADOLFO VÁZQUEZ,
*de la Universidad Nacional de Cuyo,
Mendoza, Argentina*